

LA PANDEMIA DE GRIPE ESPAÑOLA EN EL PAÍS VASCO (1918-1919)

LA PANDEMIA DE GRIPE ESPAÑOLA EN EL PAÍS VASCO (1918-1919)

LA PANDEMIA DE GRIPE ESPAÑOLA EN EL PAÍS VASCO (1918-1919)

Los que tenemos ya una edad -y aún el deterioro cognitivo no nos ha hecho mella-, mantenemos vivos nuestros propios recuerdos y los que nos legaron nuestros mayores. En el terreno de las desgracias sanitarias están la gripe y sus consecuencias como también están la tuberculosis y el cáncer.

Las pandemias de gripe ocurren a intervalos de 10 a 40 años. A mi generación le tocó padecer la gripe asiática de 1957, la del 68 -un año políticamente turbulento-, denominada de Hong Kong y la "suavecita" de 1977, denominada rusa en la que resurgió el mismo subtipo H1N1 que había sido responsable de la pandemia de 1918, la famosa gripe española, la de nuestros abuelos.

La gripe del 18 fue especialmente devastadora. En una crónica alemana de la época se señala que la cifra total de fallecidos a causa de la enfermedad se calcula en torno a los 20 millones; superando, por tanto, la cifra total de muertos de la I Guerra Mundial. Los médicos se sienten totalmente impotentes. Las autoridades están desbordadas. Se cierran las instalaciones públicas como iglesias, escuelas y teatros. Los cadáveres permanecen sin enterrar en las casas abandonadas. Incluso el frente se paraliza.

Antón Erkoreka que es Director del Museo Vasco de Historia de la Medicina y de la Ciencia, al frente de un nutrido grupo de colaboradores, la mayoría alumnos de la Facultad de Medicina de la UPV/EHU, acaba de publicar un interesante libro titulado : La pandemia de gripe española en el País Vasco (1918-1919). Ha recogido de los archivos parroquiales y civiles de 21 localidades del País Vasco un conjunto de datos entre ellos la causa de muerte de todas las personas fallecidas en los años 1918 y 1919, suponiendo una casuística cercana a las 130.000 personas.

Tras una visión mundial del problema donde queda claro que el nombre de la pandemia -española-, es un sambenito inadmisibles, su investigación revela resultados interesantes. La primera oleada epidémica (Junio-Julio 1918) afectó muy poco al País Vasco. La lluvia de los primeros días de Septiembre de ese año hizo reaparecer la gripe, proveniente de Francia, llegando al Bilbao metropolitano desde Guipúzcoa. Hubo una tercera onda entre Enero-Mayo de 1919 y un rebrote en el mismo periodo de 1920.

El máximo de mortalidad se concentró en el mes de Octubre de 1918, y por municipios las diferencias de unos a otros fueron muy grandes. Orozco (Bizkaia) fue la localidad más castigada por la pandemia. En computo total, en Euskal Herria, enfermó más de la mitad de la población, fallecieron 12 de cada 1000 habitantes y la situación provocó una gran alarma social.

La Academia de Ciencias Médicas de Bilbao, cuyo Presidente era en esos momentos el Dr. D. Vicente San Sebastián Arana, fue requerida por la Diputación de Bizkaia para dictar las pertinentes instrucciones profilácticas en aras a combatir la epidemia gripal -instrucciones que Erkoreka recoge en euskera y castellano como anexo en su libro-.

El estudio no se limita a describir pormenorizadamente lo ocurrido a nivel mundial, europeo y en Euskal Herria. Va más allá, aborda las complicaciones de la viriasis, sus secuelas y realiza un ejercicio de extrapolación de datos al País Vasco a España y Francia. Matiza la estimación de fallecidos en todo el mundo, considerando que la cifra más cercana a la realidad rondaría los 27 millones.

Erkoreka se plantea varias preguntas, aún sin respuesta, lo cual hace aún más atractivo el tema. ¿Dónde y por qué mutó y se volvió más agresivo el virus en el verano de 1918? ; ¿ de dónde y cómo llegó a Irún los primeros días de Septiembre?. Por último la bellísima portada -cisnes en el Alster-Park de Hamburgo-, obra del autor, sugiere una última cuestión ¿Pudo haber una transmisión aérea de la pandemia, actuando las aves en sus migraciones otoñales como vectores?.

La bibliografía consultada es amplia y se acompaña de 23 citas de trabajos dirigidos por Erkoreka sobre el tema, aún no publicados.

El 11 de noviembre de 2006, el Presidente de nuestra Academia, prof. Zarranz, y el autor de estas líneas, visitamos en París al Prof. Luc Montagner en su despacho de la UNESCO. Con motivo del XXV aniversario del descubrimiento del virus del sida, la Academia acordó distinguirlo con la medalla de honor. Aprovechamos la ocasión para regalarle el libro de Erkoreka y fui testigo de la enorme atención que en el eminente científico despertó el estudio. ¡Buena es el agua cuando la bendicen!.

Ricardo Franco Vicario
Especialista en Medicina Interna

Correspondencia:
Prof. Dr. Ricardo Franco Vicario
Especialista en Medicina Interna. Profesor UPV / EHU.
Hospital de Basurto. Avda. Montevideo, 18
48013 Bilbao. Bizkaia. España. U.E
Correo electrónico: gacetamedica@gruponahise.com